



Shogunato Kamakura: Orígenes

Trabajo de Fin de Grado

Alumno: Luis Miguel Cores García

NIUB: 14900351

Tutor: Salvador Claramunt Rodríguez

Curso: Grado de Historia, 2013/2014

Índice:

Introducción al trabajo	Pág. 2
Consideraciones previas	Pág. 3-12
-Entorno geográfico	Pág. 3-4
-Estructura social	Pág. 4-8
-Estructura política	Pág. 9-10
-Fuentes históricas	Pág. 11-12
El antecedente: Taira no Kiyomori	Pág. 13-16
El surgimiento de “Minamoto no Yoritomo”	Pág. 17-28
-Orígenes y crecimiento político	Pág. 17-19
-Las Guerras Genpei	Pág. 19-25
-El inicio del shogunato a partir del <i>bakufu</i>	Pág. 25-28
El shogunato Kamakura	Pág. 29-35
-¿Qué se entiende por el <i>shogunato</i> ?	Pág. 29-30
-Situación política interna	Pág. 30-33
-El inicio de la regencia del clan Hojo (<i>Shikkenato</i>)	Pág. 33-35
Conclusiones	Pág. 36-37
Bibliografía	Pág. 38-40
Artículos consultados	Pág. 41

Introducción al trabajo

Este trabajo ha sido realizado con una intención de mostrar el surgimiento y formación de la estructura de gobierno en Japón más característica, y visualmente apreciable desde el punto de vista internacional, la cual se instaurará a partir del siglo XII, bajo el shogunato Kamakura (instaurado por Minamoto no Yoritomo), y que perdurará hasta el siglo XIX finalizándose con el shogunato Tokugawa (iniciado por Tokugawa Ieyasu y finalizado con Tokugawa Yoshinobu) en 1868, con la Restauración Meiji.

Este TFG se centrará principalmente en la elaboración de un estudio de la situación y formación del propio shogunato Kamakura, bajo el mandato del primer *shogun* (Minamoto no Yoritomo), así como los antecedentes más cercanos que permitieron la formación y surgimiento de la propia estructura político-militar del shogunato, debido a la actuación cortesana bajo el mandato de Taira no Kiyomori, con el consiguiente surgimiento de la importancia del monopolio de la fuerza para controlar a la casta imperial. Así mismo, se hará una explicación sobre el conflicto entre *Genji* y *Heiji* mediante las Guerras Genpei, que permitirá observar los orígenes del primer *shogun*, así como la tensión existente entre estamento guerrero presente en la estructura imperial.

Por otro lado, también se analizará los cambios efectuados por el propio *shogun*, anteriormente citado, en las estructuras de gobierno territoriales y políticas, a partir de su alzamiento como líder político de la zona de Kanto y la formación de sus redes clientelares por tal de favorecer un “asalto” a la estructura de poder imperial y cortesana, liderada hasta entonces por Taira no kiyomori.

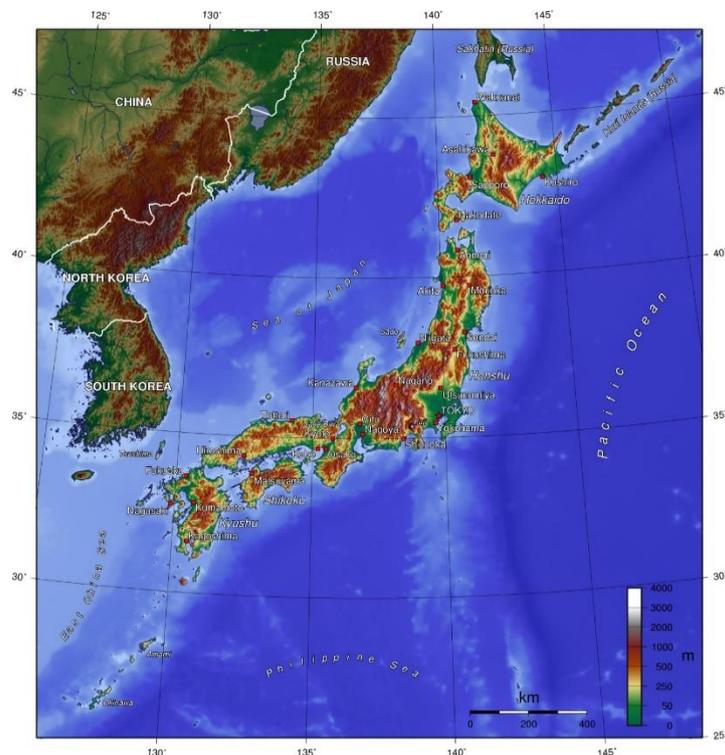
Así mismo, se mostrará el inicio del proceso de cambio, en la propia estructura política interna, que surgirá en el propio shogunato Kamakura a partir de la muerte del propio Minamoto no Yoritomo, dando lugar a la ascensión al poder, bajo el título de regente, del clan Hojo.

Consideraciones previas

La voluntad presente en este apartado es una intención clara por mostrar la presencia de una estructura estatal y social compleja presente antes del período a tratar en el propio trabajo, así como una voluntad por mostrar la situación y contexto geográfico en que se sitúan estos sucesos históricos.

-Entorno geográfico

Japón, o *Nippon* (según la lengua japonesa: “la tierra del sol naciente”), se encuentra en una localización geográfica actualmente no muy diferenciada de la presente en el contexto cronológico en que se sitúa el propio tema que aquí trataré, pero merece una serie de exposiciones de la exposición de su situación que nos permitan observar mejor el contexto geográfico en que llegarán a suceder las acciones que explicaré posteriormente.



Mapa topográfico del Japón actual

El propio territorio japonés se encuentra conformado por un total de 3922 islas,¹ de diversos tamaños (principalmente de un tamaño reducido) con la presencia de 4 islas principales (Hokkaido, Honshu, Kyushu y Shikoku), que se extienden en frente del propio territorio asiático frente a las costas de Corea y China. Se sitúa entre la latitud 24° N. y 45° N., abarcando una extensión territorial, de norte a sur, de unos 3000 km aproximadamente. Debido a esto podemos

¹ CHAN, Lesley. *Japón*. Barcelona, Ediciones Granica, 1997. ISBN: 84-7577-493-9. Pág. 6-9.

observar que en el propio territorio encontramos una cierta diversidad climática a lo largo del mismo, favorecido por la presencia de dos corrientes marítimas: la de Kuroshio (ecuatorial) y la de Oyashio (polar) provocando nieblas densas y monzones estivales, además de tifones en verano y otoño. Así como una situación pluviométrica de tipo variable relacionada principalmente con estos climas existentes a lo largo del territorio, pero con una intensidad anual elevada. Por otro lado, podemos observar que este territorio se encuentra en una zona con una actividad sísmica remarcable (500 terremotos anuales)², con posibilidad de *tsunamis*, así como la presencia de volcanes (200) con algunos en estado de actividad (58) en la zona sur del archipiélago, siendo el Fujiyama el volcán inactivo más alto (3776 metros).

Así mismo, debido a la presencia de la irregularidad de la superficie territorial, con un predominio del terreno de tipo montañoso por encima del llano (aproximadamente un 80% del territorio es de tipo montañoso)³. Con lo cual también podemos observar la ausencia de grandes ríos en el archipiélago, siendo el río más largo el Shinano con 387 kilómetros de recorrido. De tal manera que encontramos que la situación agraria japonesa intenta hacer frente a este *handicap* y se adapta a las circunstancias del territorio en que se desarrolla a lo largo de la historia de este estado, mediante el aprovechamiento de los recursos hídricos que presenta el territorio. Mientras que por otro lado podemos observar que la continua irregularidad presente en la propia costa japonesa permite que se favorezca la aparición de puertos que permiten un flujo comercial más estable sin la necesidad de la elaboración de grandes estructuras artificiales que hagan frente a esta necesidad.

En este trabajo nos centraremos principalmente en el territorio perteneciente a la isla de Honshu, la isla central y de mayor tamaño (aproximadamente 227432 km²) de las que conforman el propio territorio, además de la zona territorial que actualmente concentra el mayor número de población (actualmente superando los 120 millones de habitantes entre las diversas islas).

-Estructura social

Para empezar a hablar de la propia estructura social japonesa presente a lo largo del tiempo, y que se desarrolló con bastante anterioridad de la situación estudiada en este trabajo, tendríamos que argumentar que la estructura social existente en el periodo anterior al estudiado sería la correspondiente al periodo Heian (794-1185) y que posteriormente recibirá alguna variación, pero sin suponer una revolución o cambio radical de la propia estructura vigente hasta el momento, a causa de la implantación del *bakufu* Kamakura, a partir de 1185, y existencia de dos estructuras

² AYLLÓN TOREES, María Teresa. *Geografía económica*. México, Editorial Limusa, 2004. ISBN: 968-18-6450-6. Pág. 232-242.

³ KARAN, Pradyuma P. *Japan in the 21st century. Environment, economy and society*. Estados Unidos de América, University Press of Kentucky, 2005. ISBN: 978-0-8131-9118-8. Pág. 9-49.

paralelas de gobierno, la estructura de gobierno imperial preexistente y el recién instaurado *bakufu*.

En primer lugar tendríamos que empezar mostrando una clara presencia de una estructura de tipo familiar extensa, centrada principalmente en la importancia de las estructuras clánicas presentes en el territorio. De esta manera, podemos observar que estas estructuras clánicas están dirigidas por el *buke* (cabeza de familia, o líder del clan), cuya legitimidad se basa en el sistema *Soryo*⁴. Éstas presentan una progresiva división en ramas familiares diversificadas con una raíz principalmente de carácter histórico o mitológico, con una voluntad de argumentar un gran pasado histórico de la propia estructura familiar, así como la posible utilización de este como una justificación de sus acciones por tal de alcanzar ciertas cotas de poder, tanto en la estructura social como política. De esta manera, podemos observar que los principales clanes dirigentes de la actuación política imperial presentan un antecedente relacionado con la familia imperial, principalmente mediante una descendencia con raíz en algún príncipe imperial.

La estructura social japonesa presenta una estratificación jerarquizada de tal manera que permite observar, de igual manera que en el caso del feudalismo europeo, el mayor o menor poder que podía llegar a ostentar una persona en particular, además de la importancia y repercusiones que la ocupación de esa posición podría llegar a tener para el propio clan a largo plazo. Así mismo, todo y la presencia de una movilidad social y estamental relativa entre los diferentes grupos, a excepción de la familia imperial y el núcleo familiar de la misma, podemos observar que hay una interrelación entre el estamento social y la función pública dentro del propio aparato de gobierno imperial que un individuo podía llegar a ocupar. Pero, a raíz de la actuación política de Taira no Kiyomori, podemos observar la aparición de una cierta paralización de esta movilidad social, dando lugar a una congelación de la posición dentro de la jerarquía social y una pertenencia más estabilizada en una casta determinada a partir de ese momento, con la aparición y clasificación de los individuos dentro de un estamento determinado a causa de los antecedentes familiares que este poseía, con la aparición de una diferenciación interna entre la propia casta guerrera y militar, diferenciando a los propios samuráis entre aquellos relacionados con la corte imperial (representados por los *Heiji*) de aquellos relacionados con las provincias (personificados en los *Genji*).

En la cúspide de este sistema típico del periodo Heian encontramos al propio emperador seguido de la corte imperial, situada en la propia capital. Con un poder centralizado favorecido por la instauración del sistema *Ritsuryo*⁵ y la delegación de funciones imperiales mediante la selección

⁴ NEARY, Ian. *Leaders and leadership in Japan*. Inglaterra, Japan library, 1996. ISBN: 1-873410-41-7. Pág. 14-15; 19-20.

⁵ HENSALL, Kenneth. *A history of Japan. From Stone Age to Superpower*. Reino Unido, Palgrave Mcmillan, 2012. ISBN: 978-0-230-34662-8. Pág. 19-20.

de ciertos individuos de las provincias, o el envío directo de un representante de la capital hacia las provincias y los *shoen*.

Seguidos de estos vendría una relativa dualidad en importancia, entre los *bushi* (guerreros) y el estamento monástico, con una cierta competencia entre ambos grupos dentro de la capital por tal de impulsar los propios intereses de cada uno de ellos. Mientras, por otro lado, tendríamos que observar que hay una interrelación entre los integrantes de estas autoridades monásticas y los *bushi*, a causa de que hay una tendencia por parte de ciertos clanes guerreros a “enviar” a determinados miembros (bien sean jóvenes o *bushi* que deciden retirarse) a los templos, por tal de conseguir una cierta interrelación de intereses.

También cabe destacar que la creación del llamado “Codigo del guerrero/samurái”, conocido como *Bushido*, no será una elaboración propia de esta época, si no que se basa en una progresiva asimilación de ciertas costumbres basadas principalmente en la predisposición hacia el concepto del “Honor” (tanto personal como familiar, todo y tener mayor importancia el segundo) a lo largo de los siglos. De tal manera que podemos observar que una de las actuaciones más reconocidas internacionalmente en la actualidad, como es el *seppuku* no hay una presencia de constancia histórica escrita hasta la realización del mismo por Minamoto no Yorimasa, ante su inminente derrota en la Batalla de Uji de 1180.

Por último, pero no por ello menos importante es la clasificación de las propias clases humildes japonesas, cuya estructura se mantendrá a lo largo de los siglos sin una gran variación de la misma. La propia estructura poblacional japonesa del momento presentaba una clara preponderancia de núcleos pequeños y medianos (*go*)⁶, de carácter agrícola, así como también la de puertos pesqueros. Con algunas excepciones podemos observar la presencia de ciudades relativamente pobladas, como la capital de Kioto con aproximadamente un total de 500000 habitantes en la época de Taira no Munemori⁷, según ciertas estimaciones.

En primer lugar tendríamos que exponer que los propios campesinos (*hyakusho*)⁸ presentan una vinculación a la tierra en términos de la aparición del reclutamiento forzoso en épocas de conflicto, pero aquellos que presentan un estatuto de “libre” pueden abandonarlas sin ningún tipo de penalización, salvo la pérdida del derechos previos obtenidos por el cultivo de dicha tierra en caso de su retorno. Pero, en el caso de los siervos (*semmin*)⁹ que se encontraban plenamente vinculados a la servidumbre a unas tierras determinadas. De tal manera que podemos encontrar una división interna entre campesinos libres a los que se les cede el derecho de cultivar una parte

⁶ TOTMAN, Conrad. *A history of Japan*. Estados Unidos de América, Blackwell Publishers, 2001. ISBN: 1-55786-076-9. Pág. 77.

⁷ MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0. Pág. 377.

⁸ ADOLPHSON, Mikael S. The Doshu: Clerics at work in early medieval Japanese monasteries. *Monumenta Nipponica*, Vol. 67, No.2 (2012). Pág. 263.

⁹ SECO SERRA, Irene. *Historia breve de Japón*. Madrid, Sílex Ediciones, 2010. ISBN: 978-84-7737-412-1. Pág. 87-88.

de esas tierras (*sakushu*) y los *semmin* convertidos en cultivadores permanentes de una tierra determinada (*eikakushu*), los cuales posteriormente en el proceso de privatización y confiscación de tierras pasaran a ser campesinos libres y con propiedad sobre el *eikakushu* en que se encontraban.

Por debajo de estos podemos encontrar a los artesanos, con tareas más o menos elaboradas, seguidos de los mercaderes, debido a la visión de estos últimos como gente que se aprovecha del trabajo llevado a cabo por otros (la elaboración de los productos) con una actitud plenamente avariciosa.

Finalmente encontramos la presencia de esclavos, un estamento principalmente minoritario pero relacionado en su mayoría por capturas de prisioneros en los conflictos bélicos.

Otro de los puntos principales es la amplia presencia de un ámbito religioso y mitológico¹⁰ arraigado fuertemente a lo largo del territorio, principalmente dividiendo las creencias en dos grandes corrientes religiosas: el sintoísmo y el budismo.

En primer lugar tendríamos que decir que el sintoísmo es la religión surgida en el propio territorio japonés, con una confluencia de una gran diversidad de deidades y figuras mitológicas pertenecientes al ideario religioso del propio territorio, dando lugar a la aparición de interrelaciones, e identificación, de ciertos clanes con un antepasado perteneciente a esta esfera “divina” o mitológica¹¹. Así mismo, tendríamos que mencionar que hay una fuerte relación entre esta religión y la justificación de la preeminencia de la propia familia imperial, mediante la creencia de una descendencia directa de la diosa Amaterasu (la deidad principal del panteón sintoísta, conocida como la diosa del sol) con los emperadores reinantes. Dando lugar de este modo a un tipo de religión de carácter estatal, así como también una presencia en la misma de un culto a los antepasados por tal de justificar la proveniencia de estatus social en que se sitúa un determinado clan, o alguna de las ramas familiares del propio clan.

Por otro lado, podemos encontrar la existencia de la religión budista en el territorio japonés a partir del siglo VI d.C., y que se extenderá rápidamente a mediados del período Heian (794-1192), con la existencia de diversas corrientes budistas (“sectas”), tanto algunas provenientes del propio continente asiático como otras desarrolladas o evolucionadas de ciertas corrientes continentales que arraigan a lo largo del territorio. Entre estas corrientes budistas evolucionadas, o desarrolladas en Japón a partir de la llegada de ciertos monjes procedentes del territorio continental,

¹⁰ FUMIKO, Miyazaki. Religious life of the Kamakura bushi: Kamagai Naozone and his descendants. *Monumenta Nipponica*, Vol. 47, No 4 (invierno, 1992). Pág. 443-444.

¹¹ De esta manera podemos observar la aparición de los Ujigami, como deidades tutelares asociadas a una determinada unidad social (*uji*, inicialmente como la unidad poseedora de poder y relación entre la capital y la provincia). Así como la construcción o posesión de los *ujisha* (templos dedicados a un *ujigami* familiar determinado y privado), como sería el caso de los Seiwa-Minamoto con “Hachiman”.

encontraríamos el “budismo Zen”¹², impulsado por el monje indio Dharma en el siglo VI d.C. y que posteriormente arraigará especialmente entre las familias y clanes militares y guerreros del propio territorio japonés a partir del siglo XII. También encontraríamos el *Rinzai Zen*¹³, desarrollado por Myoan Eisai (1141-1215) y que fundaría el monasterio de Jufukuji, como ejemplo de “secta” que iría adquiriendo poder hasta integrarse dentro de la corte imperial.

Así mismo, no hay que dejar de lado que la presencia de estas dos grandes corrientes religiosas provocaran la aparición de comunidades monásticas y templos, los cuales se convertirán en centros de poder e influencia, y algunos especialmente poderosos a causa de su relación directa con la autoridad imperial, convirtiéndose, algunos de estos, en auténticos terratenientes mediante la acumulación de tierras mediante la cesión de las mismas. Mientras que por otro lado, la relación entre la familia imperial y las propias entidades monásticas provocaran la influencia de las mismas en la corte, dependiendo siempre de la cercanía de estas con la propia capital, de tal manera que podemos observar que los templos situados en las colinas cercanas a la capital acaban adquiriendo una gran relevancia dentro de las actitudes cortesanas, además de intentar influir en contra de alguna otra secta rival¹⁴.

Una de las curiosidades que podemos observar en la sociedad japonesa de este momento es la presencia de las *onna bugeisha*¹⁵, o mujeres samurái, como figuras presentes dentro del mundo marcial japonés. La presencia de estas figuras femeninas viene favorecida por una ideología y pensamiento japonés basado en la idea de la mujer como un elemento activo y de apoyo al hombre, así como la preparación de la misma para que esta enfrente la peor de las situaciones. Este grupo de mujeres samurái se encontraba reducido únicamente a las mujeres pertenecientes a los clanes *bushi*, lo cual determina enormemente la limitación de la propia figura. Pero, aun así, se pueden observar la presencia de figuras femeninas, integrantes de este grupo, relevantes en la historia del Japón feudal, como serian Tomoe Gozen (1157-1247) y Hojo Masako (1156-1225).

¹² YUKIO, Kaibara. *Historia de Japón*. México, Fondo de cultura económica, 2000. ISBN: 968-16-5550-8. Pág. 104.

¹³ COLLCUTT, Martin. *Five Mountains. The Rinzai Zen monastic institution in medieval Japan*. Estados Unidos, Harvard University Council on East Asian, 1981. ISBN: 0-674-30498-5. Pág. 36-41.

¹⁴ JUNQUERAS I VIES, Oriol, MADRID I MORALES, Dani, MARTÍNEZ TABERNER, Guillermo y PITARCH FERNÁNDEZ. *Història del Japó*. Barcelona, Editorial UOC, 2011. ISBN: 978-84-9788-626-0. Pág. 126-128.

¹⁵ TURNBULL, Stephen. *The samurai Swordman. Master of War*. Estados Unidos de América, Tuttle publishing, 2013. ISBN: 978-4-8053-0956-8. Pág. 140-159.

-Estructura política

En primer lugar, cabría mencionar que la situación geográfica en que se sitúa el estado imperial japonés, así como una interacción comercial y política relativa con el gran poder continental, el imperio chino, favoreció la aparición de la visión del mismo como un ejemplo a seguir y provocando de esta manera un intento claro por absorber la influencia procedente de este territorio y aplicarla, con alguna posible modificación, según la conveniencia de la propia estructura imperial japonesa. De esta manera podemos observar que durante el periodo Heian (794-1185) la voluntad de la estructura de gobierno imperial japonés completó una dinámica de asimilación de ciertos elementos y estructuras organizativas presentes en la organización imperial china. Uno de estos casos de asimilación de estas influencias se puede observar con la implantación del sistema *Ritsuryo*, como un sistema legal y organizativo extendido a todo el territorio.

La estructura política preexistente en el territorio japonés (en la cual se sitúa la propia acción histórica presente en este trabajo) responde a una estructura imperial centralizada con capitalidad en la ciudad de Kioto en la que se situaba la propia corte imperial y la figura del emperador, perteneciente al clan Yamato (cuya línea sucesoria familiar perdura en el trono imperial hasta la actualidad).

La estructura estatal presenta una serie de diferentes aparatos de gobiernos relacionados con diversos y diferentes asuntos, denominados *dokoro*, y subordinados directamente al aparato gubernamental imperial y las decisiones del mismo. Así mismo, podemos observar que a lo largo de los siglos hay una constante en la presencia de las principales figuras de los consejeros imperiales, hay una presencia relevante de aquellos pertenecientes a la familia Fujiwara, los cuales debido a ostentar una posición de confianza del propio emperador y el *insei*¹⁶, se encargarán de conformar la fuerza principal de defensa de la capital y el emperador, las fuerzas de la capital (los *Taiho*), que progresivamente y a causa del acenso de los Taira y los Minamoto incorporarán miembros procedentes de estos.

La división territorial presente en el propio territorio japonés a lo largo del período anterior que se trabajará aquí se presenta subordinado a un sistema político y económico elaborado por el propio sistema estatal imperial: el *Ritsuryo*. Debido a esta organización desde la esfera superior de gobierno podemos observar como el territorio se divide en extensiones territoriales, denominadas *shoen*, controladas y gestionadas por una autoridad pública perteneciente, o seleccionado, por la propia organización imperial, los cuales a su vez se encontraban divididos en sectores menores con una función específica denominados *shiki*. De los diversos *shoen* se extraían

¹⁶ Se conoce como *insei*, o *in*, al emperador retirado. También conocido como “emperador enclaustrado”. Normalmente estos pasaban a llevar una vida retirada del gobierno central en algún recinto de carácter religioso (en los inicios de esta práctica) o un palacio privado, pero que progresivamente incrementaran su influencia desde su retiro de tal manera que se convertirán en los controladores de la política imperial.

las diversas tasas impositivas imperiales que progresivamente fueron degenerando hasta pasar a estar controladas ya no por administradores imperiales sino por terratenientes. A causa de la necesidad de un control y apoyo a las autoridades imperiales delegadas en el territorio por tal de recaudar correctamente las tasas e impuestos se llegó a la creación de un cuerpo especial, el *kebiishi-cho*, de control “policial”. Mientras que por otro lado encontramos el desarrollo de un cuerpo militar centrado en la figura del propio *insei*, y que se encargaba de hacer cumplir la voluntad del mismo, el *In-no-hokumen*. Entre estos podemos observar la presencia de la familia imperial como terrateniente, pasando estos terrenos a ser “dominios provinciales” de la familia imperial (*kokugaryo*), con una idea de administración de estas tierras públicas.

Las organizaciones comunitarias, como pueblos y aldeas situadas dentro de un *shoen* se veían principalmente controladas o gestionadas por una delegación del mismo en manos de un individuo determinado (procedente de un poder local con una cierta cantidad de tierras en propiedad), denominado *myoshu*, que a su vez adquirió la función de recaudador de las tasas aplicadas sobre esa población determinada, aunque posteriormente intentará acaparar el propio título e integrarlo en la propia entidad familiar. Así mismo, debido a la interacción de estos *myoshu* con las autoridades imperiales del *shoen* intentarán incrementar una mayor influencia de la propia población en las decisiones productivas a llevar a cabo, así como un intento de incrementar la importancia y poder de la propia comunidad y población.

Así mismo, debido a la progresiva creación e importancia de las comunidades monásticas, podemos observar el creciente poder que estas aglutinan, llegando a conformarse como verdaderas entidades terratenientes¹⁷, y con una influencia paralela y desarrollada independientemente con una voluntad de defender los principales intereses de estas entidades. A causa de la progresiva integración de descendientes de las castas militares en la autoridad monástica podemos observar un desarrollo de una faceta más violenta de defensa de sus intereses. De este modo se acabarían conformando auténticas formas militares con el desarrollo de los monjes guerreros, o *sohei*, los cuales debido a su influencia y extensión de redes clientelares y terratenientes llegaron a conformarse como verdaderos ejércitos “privados”. Lo cual permitirá la creación e incorporación de estas fuerzas por parte de algunos bandos en conflicto, formando alrededor de los mismos un cierto folclore, que es claramente observable en la figura de Benkei (1155-1189).

¹⁷ Favorecidos por la política de privatización a partir del siglo XI y XII así como la aparición de cesiones de tierras hacia los templos por tal de favorecer la purificación y el cuidado del alma de los difuntos. Provocando de esta manera un progresivo incremento de las tierras gestionadas y, también, bajo propiedad (*jiden*) de los templos.

-Fuentes históricas:

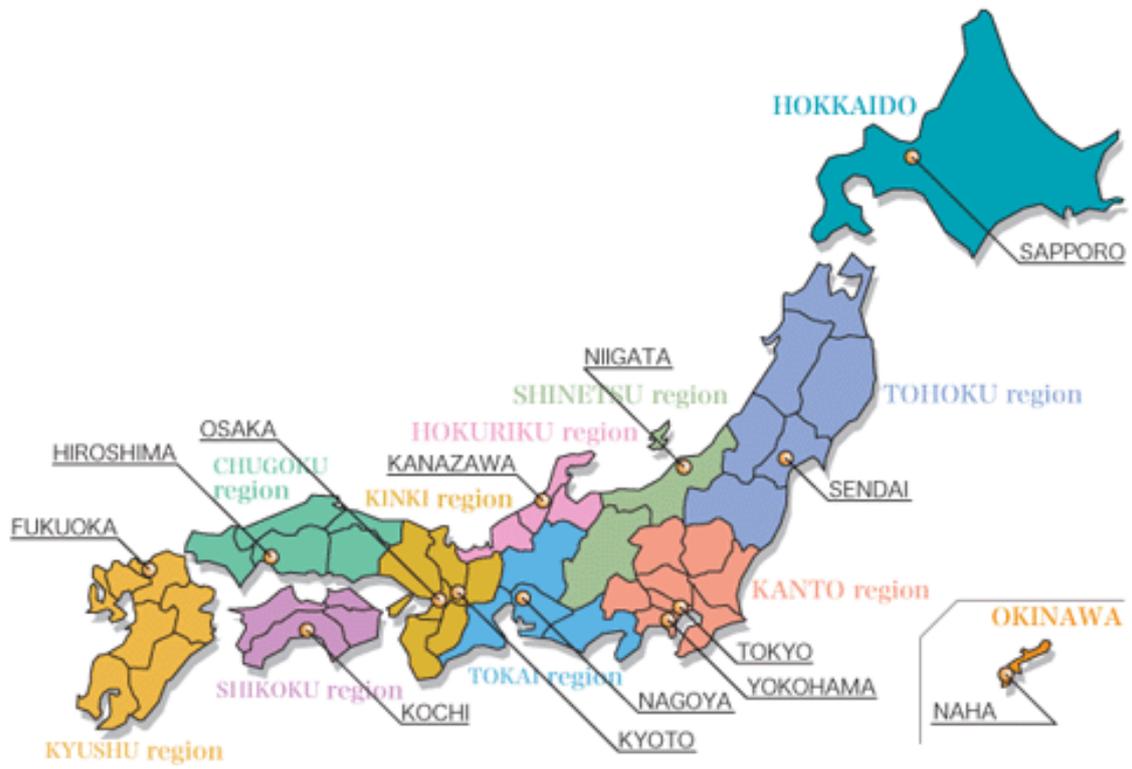
Una de las cosas a tener en cuenta en el estudio del propio Japón feudal, y más concretamente cuando estudiamos la transición entre el periodo Heian y el shogunato Kamakura, es que la propia historiografía japonesa presenta una fuerte dependencia del *Nihongi* (crónicas de Japón), el *Kojiki* (“Registro de asuntos antiguos”), el *Azuma Kagami* (una crónica) y el *Heike no Monogatari* (la historia de los Heike/Taira), y en menor medida el *Taiheiki*. Así como otros no tan ampliamente extendidos pero de gran importancia, como sería el *Gukansho*¹⁸ (una crónica histórica escrita en los inicios del periodo Kamakura) o el *Gunki Monogatari* (Historias de Guerra). De estos textos anteriormente citados podríamos argumentar que todos ellos se ven influenciados por ser escrituras basadas más en la historia heredada que en una escritura histórica contemporánea a los sucesos presentes.

Debido a esto, podemos observar que en la elaboración de los discursos y la narrativa histórica se ve enormemente influenciada por los sucesos de carácter mítico y legendario, pasando estos a conformar parte fundamental del propio discurso elaborado, así como la conformación de un folclore particular que envuelven cientos de sucesos históricos a lo largo de la propia historia japonesa.

Otro de los problemas presentes en la propia historiografía es la dualidad de aplicación en la nomenclatura de ciertos cargos, usándose estos para hacer referencia tanto a la zona territorial que ocupa o la función en que se sitúa dentro del gobierno como también para hacer referencia a la propia figura pública que representa dicha autoridad. De tal manera podemos observar una dualidad de significado, de los cuales unos ejemplos serían: el *shugo* y el *jito*. Causando de esta manera, la aparición de ciertos problemas a la hora de traducir ciertos conceptos¹⁹.

¹⁸ BLOMBERG, Catharina. *The heart of the warrior: Origins and religious background of the samurai system in feudal Japan*. Malta, Interprint Limited, 2000. ISBN: 1-873410-13-1. Pág. 11-13.

¹⁹ HALL, John W. *Terms and Concepts in Japanese Medieval History: An Inquiry into the Problems of Translation*. *Journal of Japanese studies*, Vol. 9, No. 1 (invierno, 1983). Pág. 3.



Mapa con las divisiones provinciales y regionales actuales de Japón

El antecedente: Taira no Kiyomori



“Taira no Kiyomori en sus últimos años” por Kikuchi Yosai

La figura de Taira no Kiyomori (1118-1181) se encuentra situada dentro del clan familiar Taira, con una ascendencia situada en la propia familia imperial debido a ser los descendientes del nieto del emperador Kanmu (737-806), y que poseerá una rama principal ciertamente importante, los *Ise Taira*, en la cual encontramos la línea familiar en que se situaran los antecesores del propio Taira no Kiyomori.

En primer lugar cabría mencionar que Taira no Kiyomori será una de las figuras más relevantes por tal de imponer una estructura de poder más militarizada, convirtiéndose de esta manera en un precedente contemporáneo de la propia formación del shogunato de Kamakura, a la vez que su rival político. Pero, al contrario que este, no intentará una gran reforma política del mismo ni tampoco crear una estructura de poder paralela, si no que se beneficiara de su poder de control sobre el propio emperador y la corte, así como el favoritismo del *insei*.

Una de las principales actuaciones llevadas a cabo por Kiyomori sería la aparición de una cierta tensión con el otro gran clan rival en ascenso del momento, el clan Minamoto. Principalmente el clan Taira se caracterizará por su poder e influencia, así como de sus relaciones, con las estructuras de la corte imperial, haciéndose servir de las mismas por tal de ir consiguiendo mayores cotas de poder. Además, podemos observar que la participación progresiva en campañas en favor del emperador, pero principalmente del *insei*, favorecerán el rápido ascenso del clan Taira como uno de los grandes clanes del Japón del momento y alcanzando su mayor cota de poder con el propio Kiyomori y su relación favorable con el *insei*, el control sobre la corte imperial y la alianza con el clan Fujiwara.

A raíz de la progresiva “desintegración” del sistema *Ritsuryo*²⁰ mediante el progresivo abandono de las funciones militares por parte de la aristocracia cortesana con la consiguiente delegación de dichas funciones en clanes guerreros (*bushi*), los cuales empezarán a ganar poder mediante el mantenimiento de la paz en el territorio así como la búsqueda y enfrentamientos con bandidos. Otra de estas evoluciones del sistema *Ritsuryo* es la delegación del control de los tributos, inicialmente bajo control de oficiales del propio gobierno, que acabaran pasando a estar en manos de templos, autoridades monásticas y la aristocracia cortesana, con una posterior delegación del control de estos tributos en manos de los *bushi* provinciales. A causa de todo lo anteriormente citado empezará a surgir a partir de este momento una continua actuación por tal de aumentar la propia posesión de tierras, lo cual permitirá la privatización de estas tierras, que quedaran en manos de autoridades monásticas, templos, aristocracia, y clanes guerreros.

Por otro lado, podemos observar como a partir de la aparición de un poder secundario equiparado, e incluso superando al poder ejercido por el propio emperador, podemos observar como los llamados “emperadores retirados” (*Daijo Tenno*), posteriormente denominados *insei*, empiezan a ejercer un enorme influencia dentro de la corte, llegando a formarse como un dirigente principal por encima del propio emperador, a partir del siglo XI. De esta manera, podemos observar como entre el 1050 y el 1180 los propios *Daijo Tenno* inician un proceso de adquisición y dominio sobre un gran número de tierras, llegando a conformarse como los mayores terratenientes de la época.

Podemos observar que la tensión entre los clanes Taira y Minamoto vendrá favorecida por la actuación de ambos clanes a partir de la Rebelión Hogen (1156)²¹ como una confrontación interna de la corte imperial, que desplegaran a sus partidarios en las provincias, con una voluntad de ascender al poder imperial a causa de la muerte del emperador Konoye, con el consiguiente ascenso al trono del emperador Go Shirakawa (anteriormente conocido como príncipe Morihito) y la aparición de la disputa con el ex emperador Sutoku, el cual intenta recuperar la posición de emperador tras la muerte del ex emperador Toba (20 de Julio de 1156) mediante el uso de la fuerza. En favor del emperador Konoye aparecerán los clanes Taira, Fujiwara y Minamoto, así como también tropas procedentes del complejo religioso de Nara. Tras la finalización del propio conflicto en el mismo año podemos observar que los clanes provinciales participantes (como sería el caso de Taira y Monamoto), todo y poseer una cierta influencia en la corte conseguirán entrar ya directamente en la propia estructura de la corte imperial.

²⁰ TSUTSUI, William M. *A companion to Japanese History*. Singapore, Blackwell Publishing, 2007. ISBN: 978-1-4051-1690-9. Pág. 37-38

²¹ MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0. Pág. 296-300.

Ante el creciente poder, cada vez mayor, de los clanes *bushi* provinciales, podemos observar el inicio de las tensiones de los mismos encabezados por el clan Minamoto²² en 1159, en la llamada Rebelión Heiji (*Heiji no Ran*). En ésta podemos observar ciertos elementos de una aparente guerra civil interna²³, observando el enfrentamiento de los dos clanes principales del momento, el clan Taira y el clan Minamoto, ambos con una voluntad de conseguir el favor del emperador retirado Go-Shirakawa por tal de poder imponer su propia voluntad sobre las propias políticas de la corte imperial.



“Minamoto no Yoshitomo” por Utagawa Kuniyoshi (1843-1844)

El inicio de dicho conflicto se puede encontrar en la captura del propio *Daijo Tenno* por parte de Minamoto no Yoshitomo (padre de Minamoto no Yoritomo) como un movimiento en contra de la excesiva autoridad que poseía el clan Taira dentro de la corte a partir de la Rebelión Hogen, un conflicto interno a raíz de la presencia de diferentes candidatos al trono imperial que se verá sustentado a raíz de la participación de la casta samurái. Todo y presentarse inicialmente como un conflicto entre los dos clanes principales lo cierto es que tras la liberación de Go-Shirakawa, por parte de Taira no Kiyomori, se pasaría a una guerra del poder imperial aliado con el clan Taira en contra del clan Minamoto, de esta manera podemos observar como el propio conflicto acabará decantándose hacia una victoria Taira, con la eliminación física de Yoshitomo y sus dos hijos mayores, así como el envío al “exilio” de su tercer hijo, Yoritomo, a la zona de Kanto. También cabría decir que esta alianza entre Taira y *Daijo Tenno* acabaría formalizándose de manera real a partir del enlace matrimonial del propio emperador Takakura (el cual ya presentaba una madre procedente del clan Taira) con la hija del propio Kiyomori en el año 1176, la unión se verá

²² PEREZ, Louis G. *The History of Japan*. Estados Unidos de América, Greenwood Press, 1998. ISBN: 0-313-30296-0. Pág. 26-29.

²³ MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0. Pág. 301-309.

totalmente completada a raíz del nacimiento y “ascenso al poder” del emperador Antoku en 1178, nieto del propio Kiyomori.

Por otro lado, el creciente poder de ciertos núcleos monásticos se mostraban con una voluntad contraria a ceder su influencia ante el poder creciente del propio Kiyomori, de tal manera que diversas de ellas iniciaran un proceso de conflicto real en contra de la autoridad Taira mediante la utilización de los integrantes monásticos de las propias congregaciones, las cuales utilizando las diversas redes clientelares expandidas a causa de las grandes extensiones territoriales, conformaran un poder militar que el propio Kiyomori tendría que derrotar. De esta manera, podemos observar la derrota de los ejércitos monásticos de los templos de la zona de Nara, con el consiguiente ataque y destrucción contra los templos Todaiji y Kofukuji²⁴ (este último relacionado directamente con el clan Fujiwara), en 1180, por tal de destruir la influencia y problemática que los poderes de los mismos provocaban favoreciendo y aliándose con el propio Minamoto no Yorimasa.

Gracias a la presente alianza del clan Taira con la familia imperial, y especialmente la favorable relación con el ex emperador Go-Shirakawa, podemos observar que el propio Taira no Kiyomori ostentará el poder *de facto* en la corte imperial sin la presencia de una gran oposición o algún clan rival que pudiera suponerle una amenaza clara a su hegemonía, hasta el alzamiento del propio Yoritomo en 1180. De esta manera, podemos observar que todo y no poseer el título de “*Shogun*”, en la práctica vendría a suponer un antecedente al poder que llegará a poseer dicha figura.

²⁴ MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0. Pág. 329-330.

El surgimiento de “Minamoto no Yoritomo”

-Orígenes y crecimiento político

En primer lugar, y para exponer los precedentes tendríamos que decir que el propio clan Minamoto es un clan originario de la provincia de Kawachi, y que poseerá una cierta diversidad de líneas familiares diversas, entre las cuales destacarán los *Seiwa Genji*, rama familiar fundada por el héroe familiar y militar de la época Heian, Minamoto no Yoritomo (948-1021), siendo este descendiente a su vez de los descendientes del emperador Saga (786-842), en la cual encontramos los orígenes familiares del propio Minamoto no Yoritomo.

El origen de la propia figura de Minamoto no Yoritomo (1147-1199), tal y como ya he ido apuntando en el apartado anterior, se encuentra situada en el interior de la rama familiar dirigente de uno de los grandes clanes del Japón del momento, así como uno de los principales protagonistas y dirigentes de la Rebelión Hogen (1156) y la Rebelión Heiji (1159), el clan Minamoto. Debido a que el propio clan Minamoto se encuentra situado entre las filas de los clanes *bushi* provinciales (*Genji*), lo cual parece mostrar una cierta separación con respecto a la autoridad que llegan a ostentar las propias familias y clanes cortesanos (*Heiji*). Así mismo, a raíz de la separación de los intereses familiares del propio clan a causa de la Rebelión Hogen (*Hogen no ran*), en la cual el propio Minamoto no Yoshitomo se enfrentó a su propio padre, Tameyoshi, en favor de la autoridad imperial, así como también lo hizo el clan Taira, favoreció el asentamiento de una situación del propio clan como uno de los principales grupos de poder del momento.



“Minamoto no Yoritomo” por Fujiwara Takanobu (1179)

A pesar de ser uno de los hijos de Minamoto no Yoshitomo, se encontraba en la posición de ser el tercer hermano, lo cual posiblemente no hubiera favorecido su posterior ascenso político a causa de la existencia de una ideología de “subordinación” con respecto a los intereses del clan familiar, y aún más a la figura del dirigente que podrían haber ostentado alguno de sus dos hermanos mayores. Por otro lado, cabría argumentar que aunque el propio clan Minamoto se encontraba en una posición de poder a la vez que en tensión a causa de la presencia de otra de las grandes familias y poderes del momento, el clan Taira, el cual debido a su también participación en contra de la Revolución Hogen, y liderados por Taira no Kiyomori, había conseguido el favor de las autoridades imperiales, así como la también la del propio emperador, Go-Shirakawa.

La presencia de las tensiones entre estos dos clanes principales, así como el progresivo aumento de la propia influencia del clan Taira en la corte imperial, así como la capitulación del emperador Go-Shirakawa en favor del que a partir de entonces sería el emperador Nijo. Aun así, se puede observar que el propio emperador “retirado” mantendrá el poder imperial sin delegarlo o entregarlo al emperador vigente, de esta manera podemos observar la existencia de un proceso de extracción y pérdida de poder real del emperador, pasando este a estar en manos del emperador retirado o en manos del principal clan militar dirigente.

En este caso podemos observar el surgimiento del “primer gobierno militar” en manos del clan Taira, que no ostentará el título de “*Shogun*” pero se convertirá en un antecedente para el poder real que posteriormente ejercerá dicha figura político-militar.

A causa de la Rebelión Heiji (1159), llevada a cabo por el clan Minamoto, y liderada por Yoshitomo el padre de Yoritomo, se llevará a cabo una captura de la propia persona del emperador retirado Go-Shirakawa y posteriormente con la captura de la propia ciudad de Kyoto y del emperador Nijo, como un intento por tal de tomar el poder imperial. Esta rebelión será concluida en 1160 con la caída y derrota del clan Minamoto y su aliado Fujiwara no Nobuyori, con la consiguiente ejecución de los dos hijos mayores de Yoshitomo, dejando vivo a Yoritomo y otros miembros de la propia rama familiar directa. Tras lo cual se llevaría a cabo un proceso de exilio del propio Yoritomo siendo enviado este a la zona de Kanto, concretamente fue situado bajo la vigilancia y protección del clan Hojo en la provincia de Izu.

Durante su exilio, todo y la presente situación como descendiente de un clan derrotado por el clan Taira y situado bajo la vigilancia de un clan relacionado con los Taira, podemos observar el presente desarrollo personal del mismo como la imagen de un descendiente del clan Minamoto y destinado a ostentar el título de líder del dicho clan²⁵, lo cual posteriormente favorecerá la reactivación de las fuerzas Minamoto que seguirán la voluntad del propio Yoritomo. Todo esto

²⁵ Debido a ser descendiente directo de la rama principal directa como hijo del anterior líder, Yoshitomo, y con posibilidad de ostentar sin discusión el título de *buke* (“cabeza de familia” o “jefe del clan”).

favorecido por una idea preexistente en el clan Hojo, principalmente de Hojo no Tokimasa (1138-1215) de un alineamiento con la idea de impulsar los intereses de los clanes *bushi* menores, además de la autoridad y poder de los clanes provinciales, entre los que se situaba el propio clan Hojo. Además, podemos observar la aparición y creación de un lazo familiar entre Hojo y Minamoto mediante el matrimonio de Yoritomo con Hojo Masako, hija de Tokimasa, en 1179 quedando completamente ligados la voluntad del propio Yoritomo y la creación del *bakufu* con el apoyo del clan Hojo.

-Las Guerras Genpei

Se denominan Guerras Genpei²⁶ a aquella consecución de diversos conflictos y la presencia de una tensión militar entre las dos grandes autoridades del Japón, personificados y liderados por Taira no Kiyomori (liderando a los *Heiji*) y Minamoto no Yoritomo (liderando a parte de los *Genji*), situados entre 1180 y 1185. Con una voluntad clara de una eliminación del sistema de gobierno vigente, en manos de Kiyomori y el clan Taira, por parte del propio Minamoto no Yoritomo y la creación de un nuevo sistema, el *bakufu*²⁷.



Mapa de las principales batallas y localizaciones durante las Guerras Genpei (1180-1185). En él se representan: ciudades/pueblos (Amarillo), victorias de los Minamoto (blanco), victorias de los Taira (rojo) y el principal centro religioso en Nara (*Torii*²⁸).

²⁶ SHIVELY, Donald H. y McCullough, William H. *Cambridge History of Japan. Volume 2*. Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22353-9. Pág. 700-709.

²⁷ TSUTSUI, William M. *A companion to Japanese History*. Singapore, Blackwell Publishing, 2007. ISBN: 978-1-4051-1690-9. Pág.48-51.

²⁸ Puertas utilizadas para marcar la entrada a un templo o santuario sintoísta, delimitando el espacio sagrado del mismo.

En primer lugar cabría mencionar la presencia de un llamamiento a la insurrección por parte del príncipe Mochihito, el cual parece ser que tenía una idea de que el propio Kiyomori le había arrebatado el derecho de ascenso al trono, a raíz de las propias políticas llevadas a cabo por el mismo. Ante este llamamiento, que acabaría fracasando para la propia persona de Mochihito y ayudado por Minamoto no Yorimasa, aparecerá la respuesta al mismo por parte de Minamoto no Yoritomo favorable a una insurrección en contra del excesivo poder que estaba ostentando el propio clan Taira, así como una presente voluntad de recuperar el antiguo poder ostentado por el propio clan Minamoto, el cual ahora se representaba en él mismo. Por consiguiente podríamos argumentar que las propias Guerras Genpei se iniciaría a partir del 17 de Agosto de 1180 con el ataque de Yoritomo y fuerzas pertenecientes al clan Minamoto, y apoyadas por el clan Hojo (clan al que pertenecía la propia mujer de Yoritomo) contra los agentes del gobernador (*mokudai*) de la provincia de Izu²⁹.

Este inicio de insurgencia en Izu, por parte del clan Minamoto, en contra del poder imperial imperante en ese momento y controlado por la estructura de gobierno impulsada por el propio clan Taira se verá como un impulso para el resto de clanes descontentos con la situación presente, de tal manera que dará lugar a la aparición de levantamientos en contra del clan Taira y enfrentándose a las autoridades delegadas del gobierno imperial a lo largo del territorio japonés, pero centrando la gran parte de estos levantamientos en la zona más al este del territorio y cercana a lo que posteriormente se convertiría en la zona principal de influencia del propio Yoritomo, en la región de Kanto. Un claro ejemplo sería el caso del levantamiento de Chiba contra los *mokudai* de Shimosa, el 13 de septiembre de 1180.

El bando *Heiji*, encabezado por Taira no Kiyomori, se encontraba caracterizado por una estamento aristocrático más relacionado con las propias actividades cortesanas, y que a lo largo del siglo XI ha ido delegando parte de sus atribuciones y ocupaciones, tanto políticas como militares, en manos de los clanes guerreros provinciales. Debido a esta actitud más clásica y manteniendo el sistema del *Ritsuryo* podemos observar que su política con relación a la delegación de su poder en estructuras sociales sería su garante, hasta el momento del alzamiento de Yoritomo, de poder tanto en la capital como sobre las provincias.

El bando *Genji*, encabezado por Minamoto no Yoritomo, se encuentra focalizado en la zona de Kanto (al este de Japón) y surgido a causa de la agrupación y fidelidades por parte de ciertos clanes guerreros ante el descontento y la imposibilidad de acceso a las propia participación en la política, a causa de sus orígenes como aristocracia provincial, así como la herencia del linaje samurái de una casta no cortesana. En la formación y los integrantes de dicho bando no podemos

²⁹ YAMAMURA, Kozo. *Cambridge History of Japan. Volume 3*. Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22354-7. Pág. 52-65.

agrupar a todos aquellos samuráis y aristócratas pertenecientes a los rangos provinciales (*gokenin*), si no que principalmente tendríamos que seleccionar a aquellos pertenecientes a la zona de Kanto, o relacionado mediante las diferentes ramas clánicas o redes clientelares con los líderes familiares presentes en Kanto y favorables a la voluntad de cambio de Yoritomo y contrarios a la política ejercida por los *Heiji*. Además, cabe destacar en el bando Minamoto la figura de Yorimasa, integrante de dicho clan, y situado dentro de la estructura cortesana imperial, y que se posicionó favorablemente hacia el llamamiento del propio Mochihito desde el primer momento del mismo, y sería derrotado junto con el propio príncipe en la Batalla de Uji en 1180.

Uno de los puntos importante a tener en cuenta durante la consecución de las denominadas como Guerras Genpei es una idea de conflicto entre los dos grandes clanes guerreros del momento, combinado a su vez con la existencia de la creación y alineación con alguno de estos por parte de clanes guerreros menores debido a la presencia de unos intereses internos de estos clanes. De tal manera, podemos observar que los clanes relacionados anteriormente con los Taira presentan dinámicas diferenciadas entre ellos, ya que se puede observar la aparición de cambios de bando o alineaciones con el bando contrario al esperado, dando lugar a una tendencia bastante presente en que varios integrantes del bando *Heiji* pasarán a conformar parte de los aliados de Yoritomo a lo largo del dicho conflicto. Entre estos casos de cambio de bando podemos observar la transformación en vasallos por parte de ciertas autoridades imperiales, dando paso a un control directo por parte del *bakufu* de dicha función en esa localización.

Otro de los puntos importantes a tener en cuenta en la decisión por parte de los clanes que se situaban dentro de la esfera de influencia del conflicto es la presencia de un cierto interés por parte de los mismos por tal de mantener el presente sistema *Ritsuryo* (modificado) y mantener su relación de alianza con los Taira. Mientras que por otro lado observamos la aparición del impulso del programa político de Yoritomo, el cual se sustentaba en una estructura de gobierno de carácter piramidal basada en las redes de alianzas y vasallaje centradas en la figura del propio *shogun* y la aparición de una voluntad de reciprocidad por parte de Yoritomo mediante la protección de sus vasallos. Así mismo, también se intentó impulsar el dominio privado sobre las propiedades territoriales que hasta ese momento pertenecían y estaban ligadas al sistema *Ritsuryo*, o a algún tipo de sistema dentro de la organización imperial, así como también un impulso de cesión de beneficios (tierras, títulos, autoridad, poder legislativo...) a aquellos que decidieran convertirse en sus vasallos, también llamados *gokennin*.

Uno de los eventos iniciales de conflicto y choque entre las fuerzas principales del bando Taira y en contra el conjunto de clanes favorables a los Minamoto, se dará el 14 de Septiembre de 1180 en la Batalla de Ishibashiyama en la provincia de Sagami, en la cual se dará una victoria bastante amplia por parte de los Taira sobre los clanes favorables a los Minamoto. Esto se puede observar

debido a que el bando Taira presentaba una fuerza bien entrenada y pertrechada contra una agrupación de guerreros pertenecientes a esos clanes determinados con un grueso de tropas sustentado en reclutamientos forzosos.

Un mes después de esta batalla tendrá lugar la Batalla de Fujigawa³⁰ en la provincia de Suruga (al oeste de Kanto), con un enfrentamiento total entre las fuerzas principales de Taira y Minamoto. En esta batalla podemos observar la aparición de la victoria del clan Minamoto así como una cierta pacificación del conflicto en la zona de Suruga y Kozuke pasando a conformar parte de los territorios del *bakufu*. Así como también un traslado de las tensiones hacia la zona de Chubu.

De tal manera, podemos observar que la estrategia seguida por el propio clan Minamoto a lo largo de 1180-1183 se basa principalmente en una organización y estancamiento voluntario de su área de control situándose en la zona de Kanto, de tal manera que les permitirá conformar y ganar una cierta seguridad por tal de crear una estructura de gobierno estatal lo suficientemente poderosa y sólida que permitiera una cierta continuidad de este nuevo sistema, así como la sustitución/cambio del sistema anterior de manera correcta. Por lo tanto, en su zona de control directo podemos observar como el propio Yoritomo empieza a ejercer las funciones imperiales anteriormente ostentadas por delegados y enviados des de la capital, convirtiéndose de esta manera en un ostentador de cierto poder “delegado” sin necesidad de ostentar los títulos pertinentes, como sería el caso del control sobre los cuarteles provinciales (*Kokufu*).

Aun así, la presencia de cierta incertidumbre por parte de ciertos clanes a la hora de escoger su posición en el conflicto provocará que sean atacados por parte del bando de Yoritomo, debido a la necesidad de este por tal de mantener una cierta actitud de autoridad y poder preeminente ante otros clanes cercanos. Provocando de esta manera un ataque de las fuerzas Minamoto en contra del clan Satake, al norte, en el 1180 y la destrucción de dicho clan el 5 de noviembre de 1180, lo cual serviría de ejemplo para el resto de clanes que intentaran oponerse o no alinearse con el clan Minamoto. Esta actitud beligerante y de imposición llevada a cabo por parte del *bakufu* permitirá una visión externa del mismo como un poder a temer y al cual no oponerse, dando lugar a que el clan Nitta se subordine sin necesidad de combatir el 22 de diciembre del mismo año. En cambio, el clan Shida sufrirá el mismo destino que los Satake a causa de su posición de neutralidad y vacilación durante el conflicto, el 20 de febrero de 1181.

La muerte de Taira no Kiyomori el 23 de marzo de 1181 dará lugar al ascenso al poder como líder del clan taira a su propio descendiente Taira no Munemori, capacitado en todos los sentidos para poder enfrentarse a la influencia de Yoritomo pero sin la imagen de gran líder y símbolo del gran poder Taira (representado por su antecesor). Lo cual favorecerá un cierto recrudescimiento de la

³⁰ HALL, John W. y MASS, Jeffrey P. *Medieval Japan: Essays in Institutional History*. Stanford, Ed. Stanford University Press, 1988. ISBN: 0-8047-1511-4. Pág. 139.

actitud beligerante y alzamiento de ciertos clanes que ya no se ven ligados con el clan Taira a la muerte del propio Kiyomori.

El progresivo incremento de poder del propio Yoritomo provocará que algunos de los clanes locales y menores que hasta el momento pertenecían al clan Taira, así como también otros que se habían mantenido en una posición de neutralidad, decidieran levantarse en armas utilizando el emblema del clan Minamoto y afiliándose a los intereses del mismo. Con la creciente intensificación del conflicto a lo largo del territorio el propio Yoritomo tuvo que iniciar una movilización de sus fuerzas clánicas, mediante el envío de Yoshinaka (primo de Yoritomo) y Yukkíe a la zona de Chubu. Debido al traslado de tropas a esta zona, el propio Yoshinaka llegará a romper el “bloqueo defensivo” Taira con la consiguiente llegada del mismo hasta la capital en kioto, y la conquista y ocupación de la misma por parte de Yoshinaka. El cual a continuación llegará a autoproclamarse como líder del clan Minamoto.

Esta actuación de Yoshinaka pondrá de manifiesto una dinámica presente a lo largo de las Guerras Genpei, ya que muestra la aparición de un conflicto familiar interno, con la creciente tensión entre los principales líderes militares del clan Minamoto. En estas tensiones podemos observar, principalmente, la participación del propio Yoritomo como ostentador del poder y líder del clan, el crecimiento de Yoshitsune³¹ (hermano de Yoritomo) como gran general del bando Minamoto y Yoshinaka (primo de Yoritomo) con una aspiración a convertirse en líder del *bakufu*.

Este intento de división interna no pasará desapercibido por parte de Yoritomo, que inmediatamente enviara a Yoshitsune por tal de eliminar las aspiraciones de Yoshinaka, así como también asignado como general al cargo de la campaña militar en la zona más occidental del territorio. Con la consiguiente eliminación física de Yoshinaka se provocaría una ejemplificación del destino de aquellos que se oponen al líder del clan, en este caso Minamoto no Yoritomo.

El abandono de la capital por parte de la corte imperial y el propio emperador Antoku (1178-1185; también conocido como príncipe Tokihito), por orden de Munemori, descendiente de Kiyomori, con el desplazamiento de la misma hacia los dominios Taira de Shimonoseki³². Así mismo, el bando Minamoto forzara al *insei* (emperador retirado) Go Shirakawa a elegir a un nuevo emperador, el cual posteriormente sería conocido como Go Toba (1180-1239; hermano de Antoku).

³¹ Cuya propia figura se ha mitificado ampliamente debido a su relevancia dentro de la historia del *Heike Monogatari*. Convirtiéndose también en una de las figuras e historias representadas en las obras de teatro *no* de amplia aceptación.

³² Según el *Heiji no Monogatari* se argumenta que la retirada y abandono de la capital por parte de la corte imperial se llevaron las llamadas joyas de la corona, los “Tres tesoros sagrados” o “Sanshu no Jingi” consigo (conformadas por: la espada Kusanagi, la Yasakani no Magatama y el Yata no Kagami)

Posteriormente, en febrero de 1184 tendrá lugar la Batalla de Ichinotani en la provincia de Settsu. En dicho encuentro tendrá lugar el segundo choque entre fuerzas directamente conformadas y lideradas por miembros de ambos clanes. En la misma, Yoshitsune tendrá el liderazgo y mando del ejército que llevará a cabo un ataque contra las posiciones defensivas del clan Taira, de las cuales saldrá victorioso debido a la utilización de una elaborada estrategia militar. De esta batalla podríamos argumentar la destrucción y desaparición de un número importante de figuras relevantes del clan Taira, con la consiguiente desmoralización del mismo, así como también la pérdida de importantes combatientes de su bando como Taira no Atsumori.

El enfrentamiento definitivo entre Taira, liderados por Munemori, y Minamoto, con Yoshitsune al mando, tendrá lugar en el estrecho de Shimonoseki, entre las islas Honsu y Kyushu el 25 de abril de 1185, con la Batalla naval de Dan no Ura. Siendo esta uno de los pocos conflictos navales, debido a que la mayoría de los conflictos tendrá lugar en tierra, y el último que tendrá lugar en el Guerra Genpei. La estrategia presente entre ambos bandos es un enfrentamiento mediante el combate con flechas (a menos que se dé la posibilidad del abordaje) aprovechando la dirección y los cambios de las corrientes marítimas. Debido a los progresivos cambios de las mismas, parte del ejército Taira se ve forzado a desembarcar para ser posteriormente empujados nuevamente al mar por parte del desembarco de una fuerza de caballería por dirigida por el propio Yoshitsune. En este momento se puede observar la aparición de la traición de Taguchi no Shigeyoshi (líder del clan de la provincia de Awa) hacia el bando Taira, con la consiguiente entrega de la información del barco en que se situaba el propio emperador Antoku, a Yoshitsune. De esta manera, podemos observar que a lo largo del día las tropas Taira se verán mermadas a causa de problemas con los cambios de las corrientes marinas, lo cual favorecerá el abordaje contra la nave en que se situaba Antoku. Ante la inminente muerte o captura del mismo la abuela de Antoku cogerá al emperador y se lanzarán al mar³³ junto con algunos guerreros Taira³⁴, muriendo todos ahogados, a excepción del también intento por parte de Taira no Tokuko (la madre del emperador Antoku) que fracasó debido a su captura³⁵.

Tras la finalización de esta batalla podemos observar que la victoria de las fuerzas Minamoto sobre los Taira será absoluta, así como la consiguiente persecución y eliminación o envío al exilio

³³ Debido a esto aparecerán teorías con respecto a su posible arrojamiento al mar con los "*Sanshu no Jingi*" y la pérdida de los mismos, así como la teoría de que los actuales son simples reemplazos. Lo cual actualmente no es comprobable debido a la no disposición de la familia imperial japonesa a permitir un análisis de los mismos.

³⁴ La muerte de estos guerreros provocará la aparición de leyendas relacionadas con los cangrejos Heike o "*heikegani*" en los cuales se les interpreta como las almas de estos guerreros que son incapaces de alcanzar el nirvana. Así mismo aparecerá la idea de un posible proceso de selección artificial, ya que el surgimiento de esta leyenda podría favorecer el no consumo de estos animales, convirtiéndolos involuntariamente con el tiempo en la raza de cangrejo predominante en la zona.

³⁵ Tras la finalización del conflicto será confinada como monja budista en el templo Jakko no Ohora hasta su muerte (1192).

de los miembros restantes del clan, así como la confiscación de las tierras pertenecientes a los mismos (*Heike-bokkon-ryo*) y pasando a propiedad de los Minamoto. Este tipo de dinámica de “castigo” sobre los derrotados será la tónica general que se emprenderá con todos aquellos clanes que dieron su apoyo o se aliaron con el clan Taira. También podemos observar que este proceso de confiscación de las tierras y propiedades de los vencidos, pasarían a estar en manos de clanes guerreros e individuos que favorecieron la victoria del clan Minamoto, así como también la distribución de bienes y funciones, mediante los méritos militares a lo largo del conflicto. De esta manera, podemos observar una reorganización de las propiedades afectadas, pasando a conformar el patrimonio de nuevos clanes o de figuras relevantes durante el conflicto. Provocando de esta manera una sustitución de las antiguas autoridades, y estructuras de poder, de estos territorios por “nuevas personalidades” surgidas del propio conflicto o la posible vinculación a clanes procedentes de territorios situados en la zona de Kanto.



“La gran batalla entre los Minamoto y los Taira en Dan-no-ura (*Genpei Dan-no-ura ôgassen no zu*)” por Utagawa Sadahide (1847-1852)

-El inicio del shogunato a partir del *bakufu*

En primer lugar cabría señalar que no podemos hablar propiamente de shogunato, o estructura shogunal, hasta la instauración del propio título de “*Shogun*” (“*Sei-i-Taishogun*” o “Gran shogun pacificador”) en la persona de Minamoto no Yoritomo en el año 1192 por parte del emperador retirado (*insei*) Go Shirakawa. Por consiguiente, durante el periodo que tendrá lugar desde el levantamiento de los Minamoto, provocando el inicio de la Guerra Genpei, hasta el año 1192 tendríamos que hablar de una estructura de gobierno basada en la autoridad militar. De tal manera que se aplicará el término *bakufu* para especificar esta etapa, aunque también se aplicara al

conjunto de los diversos gobiernos de carácter militar (Muromachi y Tokugawa) que se sucederán a lo largo de la historia a partir de ese momento.

El inicio de la estructura del propio *bakufu* radica inicialmente en la idea política sustentada y preparada por el propio Yoritomo y centrada principalmente en una estructura de carácter político centralizado en su propia persona y basado en una serie de pactos y alianzas clientelares con los integrantes de los clanes guerreros. Esto producirá el surgimiento de una estructura basada en pactos vasalláticos mediante los cuales los propios subordinados a Yoritomo podían acceder a ocupar ciertas funciones en la organización del *bakufu* y/o conseguir ciertas propiedades y autoridad³⁶. Debido a este tipo de forma vasallática de subordinación al *shogun* por parte de un samurái (*bushi*) este *bushi* pasaría a ser denominado como *gokenin*³⁷, de la cual cabe remarcar una intención por parte del propio Yoritomo, durante su búsqueda de aumentar su número de aliados durante el propio conflicto con los Taira, de una no diferenciación de estos vínculos. Con esto quiero decir que cualquier *bushi* independientemente de su posición dentro de la estructura social del momento podía llegar a formar un vínculo con el propio Yoritomo convirtiéndose en un *gokenin* directamente a su servicio.

La realidad territorial que se presenta ante el propio Yoritomo con el principio de las Guerras Genpei es una organización del territorio, teniendo bajo control los 66 provincias³⁸ que conforman el Japón del momento, basada en la división territorial del sistema *Ritsuryo*, con la consiguiente supeditación de la propiedad de las tierras a la estructura imperial considerándose tierras de carácter estatal cedidas a autoridades delegadas por la propia corte imperial. De esta manera una de las principales actuaciones de Yoritomo en la política territorial será la de impulsar a la privatización de tierras (aunque estas ya presentan un inicio de privatización en el siglo XI) mediante el sistema de imponer las figuras del *jito* y el *shugo* sobre las tierras expropiadas a los derrotados. Pero manteniendo el mismo tipo de extensión territorial, de tal manera que estas dichas figuras dominaban sobre unos límites ya delimitados anteriormente.

Una dinámica ya presente en el propio conflicto con los Taira sería la aparición de aspiraciones internas por parte de ciertos integrantes del clan Minamoto por tal de convertirse en los líderes del propio clan. Esta situación conllevará que tras la finalización del conflicto el propio Yoritomo impida al *insei* la posibilidad de ceder títulos, autoridades y/o propiedades a cualquiera, pasando este poder a quedar en manos exclusivamente del propio Yoritomo. Evitando así el posible

³⁶ Cabe recordar que estas propiedades podían pasar a ser tierras en propiedad de la propia persona a la que se le entrega, ya que dentro de la propia estructura del shogunato había la posibilidad de encontrar ciertos cargos con tierras a su cargo pero las cuales habían sido cedidas temporalmente por el *bakufu*.

³⁷ HALL, John W. *The Cambridge History of Japan, Volume 3*. USA, Ed. Cambridge University Press, 2003. ISBN: 0-521-22354-7. Pág. 47-88.

³⁸ HANE, Mikoso. *Japan: a short history*. Gran Bretaña, Oneworld publications, 2013. ISBN: 978-1-78074-256-4. Pág. 16.

surgimiento de algún intento interno de sublevación o un exceso de poder en ciertos individuos. Pero, aun y la presente prohibición podemos observar que Yoshitsune, debido a su popularidad y fama en la corte a causa de las victorias militares en la Guerra Genpei, recibirá títulos y rango dentro de la corte imperial por parte de Go Shirakawa, además de ser integrado en la corte privada del dicho *insei*. Lo cual favorecerá la aparición de sospechas hacia la figura de Yoshitsune que derivara en la aparición de un intento de conflicto abierto entre este y el propio *bakufu*. Debido a la imposibilidad de Yoshitsune de reclutar unas fuerzas, procedentes de su *jito* de Kyushu, lo suficientemente importantes como para enfrentarse a las de Yoritomo. Yoshitsune se verá forzado a refugiarse con el clan Fujiwara de la región de Oshu, bajo su líder Hidehira (el cual ya había sido su protector) y que se mantendrá favorable al propio Yoshitsune³⁹ hasta el momento de su muerte en 1187 en Hiraizumi. El nuevo líder del clan Fujiwara no Yasuhira, el hijo de Hidehira, no compartirá la posición clásica de su padre, e impulsado a causa del miedo a provocar la ira del propio Yoritomo, intentará capturar al propio Yoshitsune, al cual atacará y dará muerte en 1189.



“Yoshitsune y Benkei viendo el florecimiento de los cerezos”

por Yoshitoshi Tsukioka (1885)

Todo y la actuación de Yasuhira en favor de la propia actitud y voluntad de Yoritomo este no lo recompensará, sino más bien lo contrario. Debido a la posibilidad de ser el último elemento a temer y a tener en cuenta como poder rival al clan Minamoto, el clan Fujiwara se convirtió en el nuevo objetivo a destruir por parte de las fuerzas del *bakufu*. Con el ataque de sobre los dominios de Oshu, y posteriormente sobre los de Mutsu y Dewa, se llevará a cabo una rápida eliminación de estos, que finalizará con la desaparición del propio Yasuhira y el clan Fujiwara de Oshu en 1189. De esta manera, podemos observar como el clan Minamoto y su *bakufu* en Kamakura, liderado por Yoritomo, se convertirá en la fuerza completamente hegemónica, y sin ningún rival potencial, de Japón.

³⁹ SHIVELY, Donald H. y McCullough, William H. *Cambridge History of Japan. Volume 2.* Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22353-9 Pág. 708-709.

Tras la finalización de las propias Guerras Genpei, en 1185, a causa de la victoria militar de los Minamoto, y sus aliados, sobre el propio clan Taira así como la destrucción del propio clan, provocó que la instauración del propio poder que había ido acumulando Minamoto no Yoritomo a lo largo del conflicto, y con el apoyo de parte de la estructura imperial y del propio emperador retirado Go-Shirakawa, quedara finalmente fijada en el inicio de su propio mandato como *shogun* (1192) con la institucionalización de la denominada figura como el mayor elemento de poder presente en la sociedad del momento, solo estando este supeditado (nominalmente) a la propia voluntad del emperador.

El shogunato Kamakura

-¿Qué se entiende por el *shogunato*?

Lo que actualmente entendemos por el término shogunato es la institución del gobierno político en manos de autoridades militares en el Japón medieval, iniciado a partir del periodo estudiado (principalmente a partir de 1180-1192), que se convertirá en la forma de gobierno principal hasta la caída de la estructura política shogunal con las reformas Meiji de 1868, todo y ya haberse iniciado una dinámica de decadencia del mismo a partir de 1853, conocido este período hasta la eliminación del shogunato del momento (shogunato Tokugawa) con el nombre de periodo Bakumatsu (1853-1868)

Un detalle importante a tener en cuenta cuando se trata el estudio de la propia estructura shogunal es la aparición de un término sinónimo a este, *bakufu*, como denominación propia de Japón para identificar los diferentes *bakufu* y los periodos históricos que conforman. De esta manera, también observamos que *bakufu* se traduciría como “gobierno de la tienda” como referencia al *bakufu*, o tienda del general en los campamentos militares del Japón feudal, de tal manera que encontramos que se convierte en una denominación clara para diferenciar directamente el organismo de gobierno de tipo militar dirigido por el propio *shogun*, de la estructura de gobierno imperial con el emperador a la cabeza del mismo.

En primer lugar, cabría decir que la estructura shogunal, con su principal cabeza de gobierno en la figura del *shogun*, se centraba en un gobierno sustentado en la idea de gobierno debido a una delegación de esta función del emperador hacia el *shogun*⁴⁰. Esta idea de gobierno por delegación de poder es lo que permite a la familia imperial, el clan Yamato, ostentar una posición de seguridad y distanciamiento con respecto a las decisiones políticas emprendidas por el propio shogunato. Así mismo, el mantenimiento de esta idea de gobierno delegado⁴¹ se mantendrá en los diversos shogunatos posteriores al Kamakura (el Ashikaga/Muromachi, el Tokugawa/Edo) como una fórmula ideal por tal de mantener una cierta justificación su sus actuaciones por parte del shogunato, ya que la idea presente en el Japón de la época (favorecida por la religión sintoísta) es la idea del emperador como una figura divina, por consiguiente este gobierno delegado estaba sustentado en una idea de delegación del gobierno divino.

⁴⁰ De esta manera la propia estructura imperial, todo y que ampliamente reducida a una función más nominal debido a la preeminencia del *bakufu*, se mantendrá. Manteniendo su: *Kampaku*, su ministro de la derecha y el ministro de la izquierda, así como sus generales de la izquierda y la derecha, sus ministerios y sus oficiales de las 8 tablas, sus oficiales provinciales, etc.

⁴¹ MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0. Pág. 375-378.

En segundo lugar, podríamos mencionar la presente idea en el momento de fundación del shogunato Kamakura, con el propio Minamoto no Yoritomo como *shogun*, es la presente intención de reducir enormemente la importancia de la corte imperial y su posición de preeminencia política y social sobre el resto de autoridades provinciales. Pero, así mismo el propio Yoritomo no tuvo en ningún momento intención de derrocar o eliminar a la propia familia imperial sino más bien favorecer una figura de liderazgo imperial más favorable a los intereses de las autoridades provinciales, así como la búsqueda de la eliminación de la influencia en la dicha corte de los clanes de la capital.

En tercer lugar, observamos que el establecimiento de la estructura shogunal se encuentra paralela a la estructura imperial, de tal manera que a partir del establecimiento del bakufu Minamoto en Kamakura podríamos hablar de una doble capitalidad de las estructuras de gobierno estatal, con capital imperial en Kioto y con capital del shogunato en Kamakura. De esta manera, podemos observar una coexistencia de ambas estructuras, ya que las mismas dominaban sobre unos respectivos territorios bajo su propio dominio aunque progresivamente y a raíz de la evolución de la campaña militar de las Guerras Genpei (1180-1185)⁴² el propio shogunato Kamakura ira extendiendo su influencia hasta la zona más occidental del territorio creando una serie de territorios subordinados y clientelares al mismo, de tal manera que la estructura imperial acabará teniendo poder real principalmente en sus territorios de gobierno directo, pasando a poseer una poder más nominal en los demás territorios imperiales debido al gobierno real sobre el mismo por parte del propio shogunato.

-Situación política interna

El propio shogunato, como una forma de gobierno sustentada principalmente por integrantes de los clanes guerreros procedentes de la región de Kanto, y posteriormente extendiéndose hacia el resto de los territorios presentes en Japón, presenta una voluntad de mantener en cierta manera algunas partes de las estructuras administrativas e imperiales previas, dando paso a una administración menos dominada por la propia capital y la corte imperial. De esta manera, y a causa de la propia personalidad y las diversas actitudes políticas de la propia figura de Minamoto no Yoritomo observamos una voluntad del mismo por tal de incrementar el poder de los clanes guerreros provinciales en contra de los pertenecientes o subordinados a la corte imperial, observamos una intención más reformadora que una voluntad real de eliminación del sistema imperial, ya que a su vez la propia figura del *shogun* se veía favorecido por una justificación de

⁴² SHIVELY, Donald H. y McCullough, William H. *Cambridge History of Japan. Volume 2.* Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22353-9. Pág. 700-709.

su situación de preeminencia a causa de la delegación de poder de mano del propio emperador, el cual nuevamente pasaba a ocupar una figura de carácter más simbólico que de poder real.

Uno de los puntos en que cabe prestar una especial atención es en la creación de la institucionalización de los *shugo*⁴³ (denominados antes de 1192 como *sotsubushi*), o gobernadores territoriales, como función política delegada del propio *shogun* con una función clara de controlar, administrar justicia, gestionar y proteger una localización determinada o provincia, pero que no pasaba a estar bajo propiedad de dicha figura. Esto provocará la consiguiente sustitución de la figura del *kokushi* (cuya función era muy similar) enviado desde la corte imperial. De esta manera observamos que los *gokenin* pertenecientes a dicho lugar quedaban relegados a una doble autoridad a causa de que eran vasallos del *shogun* y el *shugo* al mismo tiempo, ya que otra de las funciones del *shugo* era el control “policial” y la supervisión de los vasallos locales.

Así mismo, podemos observar que la aparición de esta nueva figura política y territorial supondrá una de las bases y antecedentes principales para posterior aparición de la figura del *daimio*, o *shugo-daimyo*, como grandes figuras ostentadoras del poder político-territorial a partir del shogunato Kamakura y que irán obteniendo poder, consiguiendo también la posibilidad de heredar del cargo, hasta establecerse como figuras predominantes a partir del shogunato Muromachi (1337-1573).

Acompañando a la creación de los *shugo*, se crearían los *jito*⁴⁴, o *jito shiki* (ya que poseían el derecho de *shiki*⁴⁵), como método de recompensa básica para aquellos individuos que participaron en el bando Minamoto durante las Guerras Genpei, así como también durante la persecución de Yoshitsune o contra los Fujiwara. Así mismo, esta “recompensa” venía impulsada también como un mecanismo de control sobre el propio territorio, mediante el control de la recaudación de las tasas e impuestos sobre las poblaciones y mediante la posibilidad que los *jito* puedan desplegar tropas para combatir fuerzas rebeldes y alzamientos. Además de ser capaces de impartir justicia, para casos menores⁴⁶.

Así mismo, la voluntad de control e influencia sobre la corte imperial se materializará mediante la creación de los *Rokuhara*⁴⁷, *gokenin* de Yoritomo establecidos en la propia capital (Kioto) por tal de asegurar un cierto control sobre la misma. Aun así, debido al paso del tiempo y la “cercanía”

⁴³ YAMAMURA, Kozo. *Cambridge History of Japan. Volume 3*. Reino Unido, Cambridge University Press, 1990. ISBN: 0-521-22354-7. Pág. 80-83.

⁴⁴ MASS, Jeffrey P. The origins of Kamakura justice. *Journal of Japanese Studies*, Vol. 3, No. 2 (verano, 1977). Pág. 299.

⁴⁵ Derecho de conrear y controlar el cultivo sobre esas tierras. En ningún caso implicaba la posesión, como adhesión al patrimonio personal/familiar, real de la misma.

⁴⁶ STEENSTRUP, Carl. *A History of law in Japan until 1868*. Malta, Interprint Limited, 1996. ISBN: 90-04-10453-4. Pág. 82-83.

⁴⁷ BLOMBERG, Catharina. *The heart of the warrior: Origins and religious background of the samurai system in feudal Japan*. Malta, Interprint Limited, 2000. ISBN: 1-873410-13-1. Pág. 16

con la corte imperial los *rokuhara* irán acumulando títulos y poderes cedidos por la propia estructura imperial, y se alejaran de los intereses del shogunato.

Mientras, podemos observar que se sigue permitiendo el control de estructuras y entidades religiosas sobre tierras (*ryoke*)⁴⁸, dentro del sistema del *bakufu*, de tal manera que estos siguen manteniendo su estatus como figuras terratenientes e influyentes en la evolución agrícola y territorial del mismo, así como la presencia de una posible influencia sobre en la estructura política del *bakufu*. Aunque siguiendo con la política de tasas aplicada por Yoritomo podemos observar que estos también reciben la obligación de pagar impuestos.

Un tema esencial presente en la propia política impulsada por el *bakufu* era la idea de la recaudación de impuestos y tasas a todos los territorios e individuos, con la creación de ciertas excepciones. Así como la confiscación de ciertas recaudaciones de tributos que anteriormente poseían las autoridades imperiales, como sería el tributo sobre territorios estatales, el *kokuyu-chi*, a excepción de aquellos pertenecientes a las zonas cercanas a la capital que se convertían en zonas “inmunes a la intervención del gobierno Kamakura” (*Kamakura-hunyu-chi*).

Algunos de los elementos administrativos que llegarían a conformarse durante el propio periodo del *bakufu*, y que posteriormente se mantendrán con la instauración del shogunato, para el correcto funcionamiento del mismo permiten observar una estructura político administrativa con capitalidad en Kamakura, y organizada mediante la creación de diferentes aparatos internos o “departamentos” (*dokoro*):

La oficina de los samurái⁴⁹ (*Samurai-dokoro*): era una estructura principalmente relacionada con los asuntos pertenecientes a los *gokenin*, por tal de mantener a raya ciertos problemas internos de los mismos. Así mismo, su función también se hacía extensible a la supervisión de las actividades y temas de carácter militar, así como también las policiales mediante la intención de control de una cierta paz interna y la persecución de grupos de bandidos o sublevados.

“La mesa de la inquisición” o “Alto tribunal de Justicia” (*Mochujo*): se hacía cargo de los temas de carácter jurídico pertenecientes a la jurisdicción sobre el propio shogunato Kamakura. Así mismo, a partir de la instauración de la regencia Hojo este aparato se impulsará de tal manera que llegara a extenderse al resto de los territorios.

El Departamento para asuntos administrativos (*Kirokusho*): instrumento encargado de dirimir las contiendas entre los patronos cortesanos, representados por sus administradores (*ryoke*) y los *jito* presentes en un territorio. Lo cual favorecerá la aparición de un nuevo tipo de contrato, el *Jito-*

⁴⁸ MASS, Jeffrey P. *Lord and Inheritance in Early Medieval Japan. A study of the Kamakura Soryo system*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1989. ISBN: 0-8047-1540-8. Pág. 1; 258.

⁴⁹ MASON, R.H.P. GAIGER, J.G. *A history of Japan: Revised edition*. Estados Unidos de América, Tuttle publishing, 2004. ISBN: 0-8048-2097-X. Pág.130.

uke, mediante el cual el administrador de dichos territorios podía recibir parte del tributo sin ningún tipo de problema para su “patrón”, mientras que el *jito* podría recaudar los impuestos del *bakufu*.

“La oficina de la administración” o “Departamento de archivos” (*Kumonjo*): encargada de la gestión principal de los diversos territorios bajo dominio del shogunato, así como los temas administrativos relacionados con los mismos y la captación de tributos e impuestos. Así como la elaboración de registros de los *gokenin* y asuntos de hacienda.

El *Mandokoro*: como un consejo perteneciente a la época del propio Yoritomo y al servicio exclusivo del mismo. Los integrantes de este consejo privado se conformaban a partir de los líderes de los 3 dirigentes de los aparatos anteriores (*Zaicho-kanjin*)⁵⁰. Se trataba de un consejo de estado de carácter particular y consultivo del propio *shogun*.

A causa de la aparición de la regencia Hojo podemos observar una rápida creación de un “Concilio” o “Consejo de estado” en substitución del consejo privado del *shogun* (*Mandokoro*), con una adhesión real al propio consejo de clanes y guerreros menores, pasando a conformarse como un auténtico núcleo de gobierno estatal con mayor representación de las bases guerreras y clínicas del mismo. Así mismo, al igual que sucedió con el resto de los aparatos de gobierno del shogunato, a partir del inicio la regencia Hojo se puede observar la voluntad de control y manipulación de los integrantes y miembros de los mismo, con la subordinación de los mismos a la voluntad del clan regente.

-El inicio de la regencia del clan Hojo (*Shikkenato*)

La propia regencia Hojo⁵¹ se muestra como un inicio de la incursión de los poderes vasalláticos de la época de Yoritomo, y aliados del mismo, con una voluntad clara de acceder a las altas cotas de poder que representaba el propio shogunato Kamakura.

En primer lugar, cabe mencionar que la situación interna del propio shogunato, así como su dinámica de promoción y de favorecer el surgimiento de poderes locales vinculados al shogunato y alejados de la corte imperial de la capital, favoreció la aparición y ocupación de altas cotas de poder por parte de clanes guerreros que hasta el momento se habían situado en un segundo o tercer plano de la escena política. De esta manera, cabría destacar el crecimiento exponencial de la

⁵⁰ FRIDAY, Karl. Teeth and claws. Provincial warriors and the Heian court. *Monumenta Nipponica*, Vol. 3, No. 2 (verano, 1988). Pág. 160.

⁵¹ MASON, R.H.P. GAIGER, J.G. *A history of Japan: Revised edition*. Estados Unidos de América, Tuttle publishing, 2004. ISBN: 0-8048-2097-X. Pág.132-135

influencia del propio clan Hojo⁵², vinculado con la propia figura de Yoritomo, no únicamente por el vínculo vasallático y de alianza presente entre ambos sino también a causa del matrimonio entre el mismo con Hojo Masako, heredera del clan Hojo. Así, podemos observar una vinculación directa de lo que posteriormente se denominaría “Regencia Hojo”.

Debido a la finalización de las denominadas Guerras Genpei (1180-1185) podemos observar la ocupación de ciertos puestos de poder dentro del propio shogunato por parte de diversos integrantes de la familia Hojo, obteniendo de esta manera una relativa posición de clan relevante dentro de la propia estructura shogunal, a la vez que abandonaba su posición como clan secundario en la que se encontraba relegado desde generaciones. Así mismo, el posicionamiento en el núcleo de poder shogunal favoreció el ascenso al poder por parte del clan Hojo a partir de la muerte de Yoritomo en 1199.

A la muerte del primer *shogun*, propiamente dicho, podemos observar una ausencia de un descendiente directo en etapa madura para el relevo, a causa de que los dos hijos varones de Yoritomo que en ese momento aún tenían 17 años (Minamoto no Yoriie) y 7 años (Minamoto no Sanetomo), carecían de la posibilidad de acceder a la autoridad política y dominio real sobre el gobierno del propio shogunato. De esta manera se declaró un “estado de defensa” dentro del propio shogunato (*chinjo*) debido a la aparición de disputas internas por el poder (entre los clanes principales y más cercanos al primer *shogun*) debido a la desaparición de los vínculos directos en que se sustentaba la relación de los *gokenin* y el propio Yoritomo, como elemento cohesionador de la estructura del shogunato. Buscando el ascenso a la posición de *shogun* del propio Yoriie observamos que este constituyó el nuevo elemento cohesionador de la propia estructura de gobierno del shogunato, favorecido por los propios clanes.

Pero, las continuas disputas por el poder acabarían causando la aparición, o mejor dicho ascenso al máximo gobierno de Hojo Tokimasa (padre de Masako y líder del clan Hojo), el abuelo de ambos descendientes. La actuación y justificación política de su ascenso se centraba principalmente en una voluntad de sustentar el propio shogunato Kamakura en una autoridad fuerte y políticamente responsable, convirtiéndose de esta manera en el dirigente *de facto* del propio shogunato mediante la creación de un método de regencia (*shikken*) sobre los herederos de Yoritomo, y por consiguiente sobre la figura del *shogun*. Esta manipulación del gobierno sobre el segundo y tercer *shogun* se ve facilitada por la presencia de la fuerte influencia de su madre, Hojo Masako, sobre los mismos, lo cual se podría interpretar como la primera *shikken de facto*, pero no nominalmente, que controlaría a los shogunes.

⁵² PEREZ, Louis G. *The History of Japan*. Estados Unidos de América, Greenwood Press, 1998. ISBN: 0-313-30296-0. Pág. 30.

La actuación política de la propia regencia Hojo permite observar la aparición de nuevas formas político-legales como sería el *taiketsu*⁵³ por tal de favorecer la rápida resolución de disputas entre el estamento guerrero, principalmente relacionadas con las posesiones de tierras. Otra de las creaciones del clan ojo fue la creación de un “Consejo de estado/Concilio” mediante el cual se permitía la participación de *bushi* menores en los debates sobre ciertos temas de carácter estatal. La progresiva necesidad de una nueva codificación del código legal del shogunato, acabaría finalmente materializándose en 1232 con la sistematización de la nueva ley feudal, el Código Joei (*Gosebai/Jaoe shikimoku*)⁵⁴, basado en 51 artículos esenciales referentes a la ley criminal y la legislación civil⁵⁵.

Así mismo, podemos observar una presencia de control sobre los shogunes hijos de Yoritomo, debido principalmente a una cierta tensión debido a la posibilidad de perder el control sobre los mismos y por consiguiente perder el dominio sobre el propio shogunato, debido a la posible actuación real de los mismos cuando alcanzaran una etapa total de desarrollo político. Tal y como serían las aspiraciones de Minamoto no Yorie con una voluntad por recuperar el poder absoluto que llegó a ostentar su propio padre. A partir de la instauración de este método de gobierno de regencia del clan Hojo sobre la figura del *shogun* podemos observar un proceso de decadencia del propio clan Minamoto, con la progresiva pérdida de poder dentro del propio sistema del shogunato a partir de la muerte del propio Yoritomo. Debido a esta situación de incertidumbre podemos observar la eliminación física de estos herederos de mano del propio clan Hojo⁵⁶, con la ejecución de Yorie en 1204 y la de Sanetomo en 1219. De tal manera podemos observar que se da el fin de la propia línea hereditaria del propio clan Minamoto, con la consiguiente incursión/posicionamiento de un infante del clan Fujiwara como *shogun*, de manos del propio clan Hojo. De tal manera, la propia figura del *shogun* pasaba a conformarse como una figura de poder plenamente simbólico y manipulable, pasando el poder político a estar en manos del propio clan Hojo

⁵³ Enfrentamiento marcial individual, con carácter jurídico, entre dos contendientes.

⁵⁴ MASS, Jeffrey P. *The development of Kamakura rule, 1180-1250. A history with documents*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1979. ISBN: 0-8047-1003-1. Pág. 102.

⁵⁵ BLOMBERG, Catharina. *The heart of the warrior: Origins and religious background of the samurai system in feudal Japan*. Malta, Interprint Limited, 2000. ISBN: 1-873410-13-1. Pág. 16.

⁵⁶ COBBING, Andrew. *Kyushu, Gateway to Japan*. Reino Unido, Ed. Global Oriental, 2009. ISBN: 978-1-905246-18-2. Pág. 106-110.

Conclusiones

Las principales conclusiones que he podido extraer a partir de la realización de este trabajo serían las siguientes:

El progresivo abandono de los clanes de la capital con respecto a las funciones en las provincias de los mismo, provocando la delegación de poder y autoridad en clanes provinciales, provocaría la aparición y ascenso progresivo de poder por parte de los *bushi* provinciales. Así como la búsqueda de poder de los mismos, mediante una voluntad de control y propiedad sobre las tierras en que se encontraban.

La aparición de grandes autoridades con poder real dentro de la corte, todo y no formar parte de la familia imperial, viene relacionado principalmente por la presencia de un poder de la estructura imperial cada vez más débil así como la aparición de la estructura de poder paralelo, pero que acabará dominando sobre la estructura imperial, que sería el *insei*. Debido a la aparición de poderes fuertes, provenientes de clanes cuya estructura de tipo militar está fuertemente arraigada y cuya red de alianzas con otros clanes está muy extendida, estos conseguirán imponerse mediante una condición de favoritismo sustentado por el *insei*, y también favorecido por la presencia de posesión de un poder militar preeminente.

Los cambios estructurales sufridos por el sistema *Ritsuryo* a lo largo de los siglos, que se materializaran enormemente a partir del siglo XI y XII debido a la privatización de las hasta entonces tierras estatales, favorecerá una voluntad por parte de los grandes clanes del momento por tal de poseer un poder *de facto* sobre los territorios bajo su dominio. Lo cual se verá ampliamente favorecido a partir de la instauración del *bakufu* en Kamakura, que llevará a cabo una tarea de distribución de tierras entre sus *gokenin*, inicialmente en la zona de Kanto y posteriormente, tras finalizar las Guerras Genpei (1180-1185), a lo largo del todo el territorio.

El surgimiento de los Taira y los Minamoto sería uno de los elementos clave para observar que estos clanes preeminentes, con unas amplias estructuras de poder militar claramente subordinadas a los mismos, no intentarían crear un gran cambio en la propia estructura imperial, sino más bien cambiar ciertos elementos en favor de unos ciertos intereses relacionados con las estructuras de cada uno de estos clanes. De tal manera, podemos observar que el propio Kiyomori se sustentara en mantenerse en el poder dentro de la propia estructura imperial y aprovechándose de la misma, mediante el posicionamiento de familiares y personalidades cercanas a sus ideas e intereses dentro de la estructura imperial, así como una cierta alineación de posicionamientos entre los Fujiwara y los Taira por tal de mantener el poder de ambos. Mientras que en el caso de Yoritomo, este intentará crear una estructura de poder paralelo (*bakufu*), a la estructura imperial, basado en el poder militar, que favorecerá el ascenso definitivo al poder por parte de clanes *bushi* a lo largo

del territorio, y en una justificación de la ostentación de dicho poder mediante la idea de delegación de poder concedida por la propia autoridad imperial.

La búsqueda del poder mediante el conflicto interno en la propia estructura imperial se conformaría como uno de los mecanismos de ascenso más utilizados a lo largo de este periodo, bien sea mediante la lucha entre pequeños clanes provinciales (tipología predominante en el inicio de las Guerras Genpei) o el conflicto directo entre los grandes clanes que buscan ostentar este poder (como serían las batallas de Ichinotani y Dan no Ura, al final de las Guerras Genpei). Así como el posterior “conflicto interno” dentro del propio shogunato tras la muerte del propio Yoritomo (1199).

Otro de los ejemplos a tener en cuenta es la aparición de la regencia Hojo, o *shikkenato*, mediante el cual la figura del *shogun*, implantada por el propio Minamoto no Yoritomo, perderá todo su poder real y pasará a conformarse como un poder simbólico y un títere mediante el cual el clan Hojo ostentará el poder real en el propio territorio del shogunato e incrementará su influencia permitiéndoles llevar a cabo ciertos cambios dentro de la legislación del *bakufu*, con la consiguiente implantación del Código Joei (*Gosebai/Jaoe shikimoku*) en 1232, regulándola definitivamente.

Bibliografía

ADOLPHSON, Mikel S. *The gates of power: monks, courtiers and warriors in premodern Japan*. Estados Unidos de América, University of Hawaii Press, 2000. ISBN: 0-8248-2334-6.

ADOLPHSON, Mikel S. *The Teeth and Claws of the Buddha: Monastic Warriors and Sōhei in Japanese History*. Estados Unidos de América, University of Hawaii press, 2007. ISBN: 978-0-8248-3064-9.

AYLLÓN TOREES, María Teresa. *Geografía económica*. México, Editorial Limusa, 2004. ISBN: 968-18-6450-6

BEASLEY, W. G. *The Japanese experience. A short history of Japan*. Estados Unidos de América, University of California Press, 1999. ISBN: 0-520-22560-0.

BLOMBERG, Catharina. *The heart of the warrior: Origins and religious background of the samurai system in feudal Japan*. Malta, Interprint Limited, 2000. ISBN: 1-873410-13-1.

CHAN, Lesley. *Japón*. Barcelona, Ediciones Granica, 1997. ISBN: 84-7577-493-9.

COBBING, Andrew. *Kyushu, Gateway to Japan*. Reino Unido, Ed. Global Oriental, 2009. ISBN: 978-1-905246-18-2.

COLLCUTT, Martin. *Five Mountains. The Rinzai Zen monastic institution in medieval Japan*. Estados Unidos, Harvard University Council on East Asian, 1981. ISBN: 0-674-30498-5.

FARRIS, William Wayne. *Heavenly Warriors. The evolution of japan's military, 500-1300*. Estados Unidos de América, Harvard University Press, 1992. ISBN: 978-0-6743-8704-1.

FRIDAY, Karl F. *Samurai, warfare & the state in early medieval Japan*. New York, Ed. Routledge, 2004. ISBN: 0-415-32962-0.

HALL, John W. *The Cambridge History of Japan, Volumen 2*. USA, Ed. Cambridge University Press, 1999. ISBN: 0-521-22353-9.

HALL, John W. *The Cambridge History of Japan, Volumen 3*. USA, Ed. Cambridge University Press, 2003. ISBN: 0-521-22354-7.

HALL, John W. y MASS, Jeffrey P. *Medieval Japan: Essays in Institutional History*. Stanford, Ed. Stanford University Press, 1988. ISBN: 0-8047-1511-4.

HANE, Mikoso. *Japan: a short history*. Gran Bretaña, Oneworld publications, 2013. ISBN: 978-1-78074-256-4.

HENSHALL, Keneth. *A history of Japan. From Stone Age to Superpower*. Reino Unido, Palgrave Mcmillan, 2012. ISBN: 978-0-230-34662-8.

JANSEN, Marius B. *Warrior rule in Japan*. Australia, Press syndicate of the University of Cambridge, 1996. ISBN: 0-521-48404-9.

JUNQUERAS I VIES, Oriol, MADRID I MORALES, Dani, MARTÍNEZ TABERNER, Guillermo y PITARCH FERNÁNDEZ. *Història del Japó*. Barcelona, Editorial UOC, 2011. ISBN: 978-84-9788-626-0.

KAIBARA, Yukio. *Historia del Japón*. México, Ed. Fondo de cultura económica, 2000. ISBN: 968-16-5550-8.

KARAN, Pradyuma P. *Japan in the 21st century. Environment, economy and society*. Estados Unidos de América, University Press of Kentucky, 2005. ISBN: 978-0-8131-9118-8.

KONDO HARA, Agustín Y. *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*. Guipúzcoa, Ed. Nerea, 1999. ISBN: 84-89569-39-8.

MASON, R.H.P. GAIGER, J.G. *A history of Japan: Revised edition*. Estados Unidos, Tuttle publishing, 2004. ISBN: 0-8048-2097-X.

MASS, Jeffrey P. *Lordship and Inheritance in Early Medieval Japan: A study of the Kamakura Soryo system*. California, Stanford University Press, 1989. ISBN: 0-8047-1540-8.

MASS, Jeffrey P. *Antiquity and Anachronism in Japanese History*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1992. ISBN: 978-0804-72592-7.

MASS, Jeffrey P. y B. HAUSER, William. *The bakufu in Japanese History*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1985. ISBN: 0-8047-1278-6.

MASS, Jeffrey P. *The development of kamakura rule, 1180-1250. A history with documents*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1979. ISBN: 0-8047-1003-1.

MASS, Jeffrey P. *Yoritomo and the founding of the first bakufu. The origins of dual government in Japan*. Estados Unidos de América, Stanford University Press, 1979. ISBN: 0-8047-8010-2.

MASS, Jeffrey P. *Court and Bakufu in Japan: essays in Kamakura history*. Stanford, Ed. Stanford University Press, 1995. ISBN: 0-8047-2473-3.

MURDOCH, James. *A history of Japan, volume I*. Gran Bretaña, Routledge, 2000. ISBN: 0-415-15076-0.

NEARY, Ian. *Leaders and leadership in Japan*. Inglaterra, Japan library, 1996. ISBN: 1-873410-41-7.

PEREZ, Louis G. *The History of Japan*. Estados Unidos de América, Greenwood Press, 1998. ISBN: 0-313-30296-0.

SECO SERRA, Irene. *Historia Breve de Japón*. Madrid, Sílex Ediciones, 2010. ISBN: 978-84-7737-412-1.

SHIVELY, Donald H. y McCullough, William H. *Cambridge History of Japan. Volume 2*. Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22353-9.

STEENSTRUP, Carl. *A History of law in Japan until 1868*. Malta, Interprint Limited, 1996. ISBN: 90-04-10453-4.

TOTMAN, Conrad. *A history of Japan*. Estados Unidos de América, Blackwell Publishers, 2001. ISBN: 1-55786-076-9.

TURNBULL, Stephen. *The samurai Swordman. Master of War*. Estados Unidos de América, Tuttle publishing, 2013. ISBN: 978-4-8053-0956-8.

TSUTSUI, William M. *A companion to Japanese History*. Singapore, Blackwell Publishing, 2007. ISBN: 978-1-4051-1690-9.

YAMAMURA, Kozo. *Cambridge History of Japan. Volume 3*. Reino Unido, Cambridge History of Japan, 1999. ISBN: 0-521-22354-7.

YUSA, Michiko. *Religiones de Japón*. Madrid, Ed. Akal, 2005. ISBN: 978-84-460-1854-4.

Artículos consultados:

ADOLPHSON, Mikael S. The Doshu: Clerics at work in early medieval Japanese monasteries. *Monumenta Nipponica*, Vol. 67, No. 2 (2012). Pág. 263-282.

BAUER, Mikael. Conflating Monastic and Imperial Lineage: The Retired Emperors period reformulated. *Monumenta Nipponica*, Vol. 67, No. 2 (2012). Pág. 239-262.

FRIDAY, Karl. Teeth and Claws. Provincial warriors and the Heian court. *Monumenta Nipponica*, Vol. 43, No. 2 (verano, 1988). Pág. 153-185.

FUMIKO, Miyasaki. Religious life of the Kamakura bushi. Kumagai Naozane and his descendants. *Monumenta Nipponica*, Vol. 47, No. 4 (invierno, 1992). Pág. 435-467.

GOBLE, Andrew. War and Injury: The emergence of wound Medicine in medieval Japan. *Monumenta Nipponica*, Vol. 60, No. 3 (otoño, 2005). Pág. 297-338.

GROSSBERG, Kenneth A. From Feudal Chieftain to Secular Monarch. The development of shogunal power in early Muromachi Japan. *Monumenta Nipponica*, Vol. 31, No. 1 (primavera, 1976). Pág. 29-49.

HALL, John W. Terms and concepts in Japanese medieval history: An inquiry into the problems of translation. *Journal of Japanese studies*, Vol. 9, No. 1 (invierno, 1983). Pág. 1-32.

MASS, Jeffrey P. The origins of Kamakura justice. *Journal of Japanese Studies*, Vol. 3, No. 2 (verano, 1977). Pág. 299-322.

SMITH, Robert J. Japanese kinship terminology: The history of a nomenclature. *Ethnology*, Vol. 1, No. 3 (Julio, 1962). Pág. 349-359.